

# Arminianismo Vs Calvinismo

Covenanter Collection

Un breve estudio comparativo de:  
Arminianismo y el Calvinismo

Arminianismo	Calvinismo
<p><u>Free-Will o Habilidad Humana</u></p> <p>Aunque la naturaleza humana fue seriamente afectada por la caída, el hombre no se ha quedado en un estado de indefensión total del espiritual. Dios permite amablemente cada pecador a arrepentirse y creer, pero Él no interfiere con la libertad del hombre. Cada pecador posee una voluntad libre, y su destino eterno depende de cómo lo usa. La libertad del hombre consiste en su capacidad de elegir el bien sobre el mal en los asuntos espirituales, y su voluntad no está esclavizada a su naturaleza pecaminosa. El pecador tiene el poder de cualquiera de cooperar con el Espíritu de Dios y ser regenerado o resistir la gracia de Dios y perecer. El pecador perdido necesita la asistencia del Espíritu, pero no tiene que ser regenerado por el Espíritu antes de que pueda creer, porque la fe es un acto del hombre y precede al nuevo nacimiento. La fe es el don del pecador a Dios, es la contribución del hombre a la salvación.</p>	<p><u>Incapacidad total o Depravación Total</u></p> <p>Debido a la caída, el hombre no es capaz de sí mismo a creer el evangelio para salvación. El pecador está muerto, ciego y sordo a las cosas de Dios, su corazón es engañoso y desesperadamente corrupto. Su voluntad no es libre, está en esclavitud a su naturaleza maligna, por lo tanto, no lo hará – de hecho, él no puede – escoger el bien sobre el mal en el reino espiritual. En consecuencia, se necesita mucho más que la asistencia del Espíritu para traer un pecador a Cristo – se necesita la regeneración por la cual el Espíritu hace que el pecador viva y le da una nueva naturaleza. La fe no es algo que el hombre contribuye a la salvación, sino que es en sí mismo una parte del regalo de la salvación de Dios – que es el regalo de Dios para el pecador, no el don del pecador a Dios.</p>

## Elección Condicional

Elección de ciertos individuos para salvación antes de la fundación del mundo de Dios se basa en su previendo que responderían a su llamado. Él seleccionó sólo a aquellos que Él sabía que de ellos mismos creen libremente el evangelio. Por lo tanto, las elecciones se determinó por o condicionada a lo que el hombre haría. La fe que Dios previó y sobre el cual basó su elección no fue dada al pecador por Dios (no fue creada por el poder regenerador del Espíritu Santo), pero dio como resultado únicamente de la voluntad del hombre. Fue dejado enteramente al hombre en cuanto a quién iba a creer y, por tanto, en cuanto a quién sería elegido para salvación. Dios escogió a aquellos que Él sabía que, por su propia voluntad, escoger a Cristo. Por lo tanto la elección del pecador por Cristo, no la elección del pecador de Dios, es la causa última de la salvación.

## Elección Incondicional

Elección de ciertos individuos para salvación antes de la fundación del mundo, Dios descansó únicamente en su voluntad soberana. Su elección de pecadores particulares no se basó en ninguna respuesta prevista de la obediencia de su parte, como la fe, el arrepentimiento, etc. Por el contrario, Dios da la fe y el arrepentimiento a cada individuo a quien Él seleccionó. Estos actos son el resultado, no la causa de la elección de Dios. Elección por lo tanto no fue determinada por o condicionada a ninguna cualidad virtuosa o hecho previsto en el hombre. Aquellos a quienes Dios eligió soberanamente Él trae a través del poder del Espíritu a una aceptación voluntaria de Cristo. Por lo tanto la elección del pecador, no por elección del pecador de Cristo de Dios, es la causa última de la salvación.

## La redención universal o general Expiación

La obra redentora de Cristo hizo posible que todos se salven, pero en realidad no asegura la salvación de nadie. Aunque Cristo murió por todos los hombres y por todos los hombres, sólo a los que creen en Él son salvos. Su muerte permitió Dios para perdonar a los pecadores con la condición de que ellos creen, pero en realidad no puso los pecados de nadie. La redención de Cristo

## Redención Particular o Expiación Limitada

La obra redentora de Cristo estaba destinada a salvar a los elegidos solamente y en realidad la salvación asegurada para ellos. Su muerte fue la resistencia sustitutiva de la pena del pecado en el lugar de ciertos pecadores especificados. Además de poner los pecados de su pueblo, la

<p>se hace efectiva sólo si el hombre decide aceptarla.</p>	<p>redención de Cristo aseguró todo lo necesario para su salvación, incluyendo la fe que los une a él. El don de la fe se aplica infaliblemente por el Espíritu a todos por quienes Cristo murió, garantizando su salvación.</p>
<p><u><b>EL Espíritu Santo puede ser efectivamente Resistido</b></u></p> <p>El Espíritu llama internamente a todos aquellos que son llamados externamente por la invitación del Evangelio, Él hace todo lo que pueda para traer a todos los pecadores a la salvación. Pero ya que el hombre es libre, se puede resistir con éxito la llamada del Espíritu. El Espíritu no puede regenerar al pecador hasta que él cree, la fe (que es la contribución del hombre), precede y hace posible el nuevo nacimiento. Por lo tanto, el libre albedrío del hombre limita el Espíritu en la aplicación de la obra salvadora de Cristo. El Espíritu Santo sólo puede atraer a Cristo a los que permitirle que haga su voluntad con ellos. Hasta el pecador responde, el Espíritu no puede dar vida. La gracia de Dios, por lo tanto, no es invencible, sino que puede ser, ya menudo es, resistido y frustrado por el hombre.</p>	<p><u><b>El Llamado Eficaz del Espíritu o de la Gracia Irresistible</b></u></p> <p>Además de la convocatoria general hacia el exterior para la salvación que se hace para todos los que oyen el evangelio, el Espíritu Santo se extiende a la elección de un llamado interno especial que inevitablemente les lleva a la salvación. La llamada interna (que se hizo sólo para los elegidos) no puede ser rechazada, sino que siempre se traduce en la conversión. Por medio de esta convocatoria especial del Espíritu atrae irresistiblemente a los pecadores a Cristo. Él no está limitado en su obra de la aplicación de la salvación por la voluntad del hombre, ni es dependiente de la cooperación del hombre para el éxito. El Espíritu hace que gentilmente el pecador elegido a cooperar, creer, arrepentirse, para venir libremente y voluntariamente a Cristo. La gracia de Dios, por lo tanto, es invencible, nunca deja de resultar en la salvación de aquellos a los que se extiende.</p>

Falling from Grace  
o Perdida de Gracia y  
Salvación

Aquellos que creen y son verdaderamente salvos pueden perder su salvación, al no mantener su fe, etc. Todos los arminianos no se han acordado en este punto, algunos han sostenido que los creyentes están eternamente seguros en Cristo – que una vez que se vuelve a generar un pecador, nunca se puede perder.

Perseverancia de los  
Santos

Todos los que han sido escogidos por Dios, redimido por Cristo, y da fe por el Espíritu son salvos eternamente. Se mantienen en la fe por el poder de Dios Todopoderoso y así perseveran hasta el fin.

De acuerdo al Arminianismo:

**La salvación se logra a través de los esfuerzos combinados de Dios (quien toma la iniciativa) y el hombre (quien debe responder) – la respuesta del hombre es el factor determinante. Dios ha provisto la salvación para todo el mundo, pero su provisión se hace efectiva sólo para aquellos que, por su propia voluntad, “elegir” a cooperar con El y aceptar su oferta de gracia. En el punto crucial, la voluntad del hombre juega un papel decisivo, por lo que el hombre, no Dios, determina quién será destinatarios del regalo de la salvación.**

De acuerdo con el calvinismo:

La salvación se logra por la omnipotencia del Dios Trino. El Padre escogió a un pueblo, el Hijo murió por ellos, el Espíritu Santo hace efectiva la muerte de Cristo al traer a los elegidos a la fe y el arrepentimiento, lo que provoca que obedezcan voluntariamente el evangelio. El proceso entero (elección, redención, regeneración) es la obra de Dios y es por gracia solamente. Así Dios, no el hombre, determina quienes serán los destinatarios del regalo de la salvación.